

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

147

SAMPACHO

Maestro LOLA E. GARRINGTON DE PEDRÓS Escuela Nº 42

Fojas 23

OBSERVACIONES

FOJAS

FALTANTES

- 1 -

Localidad - Sambacho.

Escuela - Nacional N.º 42.

Nombre de la Directora - Lola Carrington de Pedrós

Nombre de la persona que la narra - Sr. Miguel Tigo

Edad de esta persona - 52 años

Estas supersticiones son comunes en estas regiones

Supersticiones - (Populares) de origen antiguo

Del "tero" - Cuando cruzan volando por encima de un casa es creencia de los antiguos que debe llegar muy en breve una buena noticia

La luzca - Cuentan los antiguos, i perdura aún en e nuestros gauchos, la creencia que la luzca es un ave de mal agüero, i que cuando está por morir, o debe morir uno de la casa, ella viene a posarse en la cornisa de la misma, donde empieza a graznar como anuncio de fatal desgracia

La perdiz - Cuando se oye en los campos, dicen los paisanos que fríde agua.

El gallo - Cuando el gallo canta de noche fuera de su lugar habitual que es entre las diez, i la una de la mañana, i lo hace contrariamente a las nueve o las diez, dicen que anuncia cambio de tiempo, neblina o lluvia.

Si lo hace en la puerta de una casa en las horas del día con la cabeza para adentro, es buena noticia, i si lo hace con la cola en dicha dirección es desgracia.

La gallina - Cuando ésta canta como el gallo es indicio de mal presagio e inmediatamente se procede al sacrificio del ave.

Cuando pone un huevo del tamaño de uno de paloma es creencia popular muy antigua que ese huevo tiene adentro el germen de un niño que el vulgo le llama "Bacilisco", el que una vez que toma vida i desarrollo sale de la cáscara, se esconde en la ranadura de un palo, en el hueco de una pared, o entre cuombos, i todo viviente que tiene la desgracia de pasar cerca de él i lo mire cae muerto instantáneamente. Se cuenta al respecto una fábula antiquísima, que

uno de estos hechos se escondió en la rasgadura de un palo en la puerta de un corral de campo, i a medida que su dueño iba haciendo entrar la hacienda al corral, el bicho se iba quitando por su morada, haciendo también con el dueño de la hacienda.

Insectos - La mariposa. - Entre los coleópteros de referencia, hay una variedad que por su forma i colores se distingue de sus congéneres i es conocido por el vulgo con el nombre de "mariposa de luto", la que según el es portadora de malas noticias, si revolotea cerca de las personas i se aleja, pero si entra en una habitación es que ha muerto o mirará un miembro de la familia.

Cuadrúpedos - El gato. - Es creencia muy antigua que cuando el gato se moja con la lengua las patas delanteras o se restrega el hocico, es señal que vendrán visitas a la casa.

Si una persona mira la cola del gato al descuido, se dice que ella ha perdido el patrimonio.

El perro. - Cuando este se revuelca en la forma i manera que lo hacen los caballos, es señal que vendrá a la casa un miembro de la familia ausente.

Cuando aulla de noche en la forma que lo hace el lobo en la selva dicen los antiguos que éste ve espectros, visiones, o espíritus que él solamente distingue, pues es muy común en el gaucha salir fuera de las habitaciones en ese momento, pronunciando un "ave maria" i llaman los perros para que no implesten los seres invisibles.

El caballo. - Desde la época del saqueo hasta nuestros días perdura la creencia entre la gente de campo que cuando un caballo de noche atado en el "paleque" o a "luga larga" sega resoplidos (lupa - habla americana), lo hace porque ve malas visiones, i muy especialmente el espíritu de algún indio muerto en las inmediaciones, que anda por bargarlo.

El toro. - Cuando brama en altas horas de la noche en el rodeo o corral es anuncio de mal tiempo, i por lo general, anuncio de lluvia.

Brujerías. - Dicen que las hijas o hijos tienen el don de la transfiguración, i que valiéndose de ese poder, se convierten en un pájaro negro muy grande, que al volar hace un ruido con el plumaje de las alas como el que produce la ropa almidonada, i en sus

esquisiones nocturnas para por la casa de la persona a quien ha hecho o piensa hacer el malificio, i larga cargajada. En este momento las personas que le han visto pronuncian el "Ave Maria", anebgan en la puerta una paloma bendita, un santo, o hacen una cruz de sal en el umbral de la puerta del lado de afuera, para que la mujer no entre.

Fenómenos Naturales -- El remolino -- Cuando estos pequeños fenómenos se producen por efecto del aire, es creencia que dentro del remolino va el diablo i para detenerle o derriarle, se dice tantas veces como necesario sea "Cruz diablo" porque aseguran que el diablo teme a la cruz.

Tormentas de granizo -- Cuando se nota por el fuerte ruido que produce en el espacio que una tormenta trae granizo, los ranchos sacan su sacol de la cintura, i hacen una cruz en el aire para dirigirla en cuatro partes, con el fin que la parte donde él está quede inmune del azote del granizo.

Cuando una persona es muy desgraciada se dice: "ni meao de los perros que fuera" porque suponen que es una desgracia que un perro lo orine una vez para que todos los demás vean ha hecho, atraído por el olor de su orina secreción.

Rola E Carrington de Pedros
Quintana R. H. L.



Localidad - Sanpacho.

16

Escuela - Nacional N.º 42

Nombre de la Directora - Lola Carrington de Pedrós

Nombre de la persona que la narró - Silverio Ceballos de Fiedes

Edad de esta persona - 70 años. a su nieto Don

Agustín Sarandín de 42 años y este los pasó a los europeos.

Creencias Comunes entre las gentes de campo de esta

región.
Hay la creencia sobre todo entre la gente de campo, que cuando ladran los perros (lloran como suelen decirse) es por que ve visiones o apariciones y suelen pronunciar en tales casos las siguientes palabras.

Santa Cruz María
Santa Isabel o San Juan
Por estas tantas palabras
Los perros se callarán.

Hay también la creencia de que cuando llora o aulla un perro, durante el día y sobre todo por la tarde anuncia algún vecino.

Se le llama cruzado a un caballo que tiene una parte con pelos blancos encima del varo de una oreja y de una parte contraria a dicha mano y es signo de resistencia y veacidad y dice la gente de campo de ese caballo, cruzado, primero muerto, que no cauro.
Ahora cuando tiene las dos orejas y una pata en la forma ante dicha se le llama calzado de tres y ses también signo de bondad y se dice al respecto de un caballo de esta condición.
Calzado de tres, no lo vendes ni lo des.

Hay también creencia de que cuando en el espacio corre un bólido (que la gente de campo llama correrse una estrella) debe la persona que la vio inclinarse hacia el suelo y recoger el objeto que encuentre a la mano, ya sea una piedra, un clavo et, et, y quedar claro por que este será un talismán y le traerá suerte a la persona que lo posee.

Lola C. Carrington de Pedrós
Directora 612



Localidad - Sampacho.

Escuela - Nacional 42

Nombre de la persona que la narró - Remedada
Perez de Diaz.

Edad - 85 años de edad.

Nombre del Director - Lola E. Carrington de Pedrof

Canciones populares.

Donde estará el amante mi vida
En la pulperia
Tomando aguardiente
Noche y día.

Localidad - Sampacho.

Escuela - Nacional 42

Nombre del Director - Lola E. Carrington de Pedrof

Nombre de la persona que la narró - Miguel Vigo.

Edad - 52 años.

Coplas para cantar con la guitarra cuando se baila el Gato

Canta el Guitarrero:

Aquí y veni volando
dame la muerte,
damela de frontito,
mi vida no me atormentés.

Esa niña que baila
tiene un leñero

con un puntito negro

como el "Yerquero" (1)

(1) Yerquero es un aparato que fabrican los gauchos para sacar
fuego. Se fabrica en el vacío natural de la punta de un cuerno
de novillo o en una coya de Mollito, Piche, Peludo o Matarco (fr.
madillos de la Pampa Argentina). Con ese vacío pone un poco de cera.

Filamentos de algodón) y luego con un pedazo de pedernal y un
pedazo de acero en forma de lamina, choca este contra el
pedernal y obtiene fuego en el Yequero.

El gaucho saca entonces al "Año" le llama Yequero y de
ahí él ha sacado la analogía que hay entre el "Año" y el
Yequero, por la forma y aspecto de este, que con la Yerca
quemada en su parte superior, forma el punto negro.

Pero si la mozo que baila del gato conoce la copla, antes que el
quitarro terminase el último verso, se adelanta y le dice "Como la
"Aguila" (1) del quitarro.

(1) Aguila habla americana)
Abuela

"Pa" las viejas celosas
Tengo un remedio,
cortarle las orejas
como a los Perros.

Es costumbre entre los gauchos, cortarle las orejas a los Perros
cuando se enferman, y ellos creen que los celos, es una enfermedad
muy grave. Pero es desgraciadamente en la vida real.

Marigueta, Muchacha
-tu madre viene,
decile una mentira
antes que llegue.

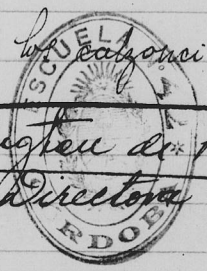
Esta copla tiene su significado, y quiere referirse que está
un mozo y la mozo solos en ausencia de la Madre, cosa que
no es correcta y que la vieja puede suponer algo malo al verlos
solos; en consecuencia ella debe adelantarse a la Madre con una
mentira, para justificar su ausencia.

Hermanita de mi vida
albricias te voy dando,
que el mozo que vino ayer
acasa está llegando.
decile que se baje.
los de "lingo" que te dio

ya se los estoy lavando.
"Los de lienzo"

Quiere significar los calzoncillos.

Sola & Carrington de Pedro's
Directora to H.R.



Localidad - Sampacho
 Escuela - Nacional N° 42
 Nombre del Director - Lola E. Carrington de Pedrós
 Nombre de la persona que lo narró - Don Benjamín
 Calraf, quien asegura es exactamente cierto el relato.
 Edad de esta persona - Cincuenta y cinco años.

Historico

Un gran problema comercial resuelto ingenio
 samente.

El año 1845 era la hoy ciudad de Rio IV (Roidola) una villa de vida tranquila y patriarcal, existian pocas casas de comercio propiamente dicho; en cambio abundaban los boliches de menor cuantia en donde, con preferencia, se expendian frutos del pais grana, nolas de sebo ect. ect. Uno de estos pequeños negocios le superaba a los demás, pues su dueño, Don Quintín Ustaris, comunmente llamado "el tuerto Ustaris," hacia grandes surtidos para agradar a su clientela.

En todos los tiempos han habido acaparadores y nuestro protagonista fue uno de ellos. La circunstancia de hallarse establecido a corta distancia del "bajo del arroyo," punto elegido por los serranos para ubicarse con sus carretas cargadas hasta el tope de frutas frescas en el verano; y secas, queso y quisillos en invierno, le facilitaba a Don Quintín sus más rápidas y convenientes operaciones, de tal modo, que cuando los demás comerciantes de su índole tenían conocimiento del arribo de las carretas, estas ya no tenían sino las curubicas.⁽¹⁾ Habría otra especialidad en el negocio de este comerciante; las velas lanadas, de sebo, que nadie las tenía tan largas y tan gruesas y esclaro, en demanda de ese artículo de imprescindible necesidad,

(1) Vulgo - "migajas."

afhuían turbas de chiquilines a la caída de la tarde.- Por aquel entonces cayó un costero o faldero como se les llama a los de la costa de la sierra o falda, con un carromato repleto de cabos de hacha - sumaban dos mil, y don Quintín en su afán de acaparar, en pocas palabras hizo la operación que llenó de asombro a toda la Villa y fue el comentario obligado durante muchos días.

¡ Nada menos que dos mil cabos de hacha a un real y medio cada uno! No estaba en los cálculos de Don Quintín el retardo que debía sufrir su mercancía y así fue que en un mes apenas si le habían comprado seis cabos de hacha, ohridaba enunciar la madera de ellos, eran de tuititaco, de manera que la poca salida no obedecía a su calidad.-

Era proverbial el genio prepotente y altanero de la esposa de Ustaris, Doña Angela Gutiérrez, que, entre paréntesis, pertenecía a una de las familias más respetables del pueblo, y si de ordinario se involucra en los negocios de Don Quintín, esta fabulosa operación y el estancamiento de esa mercancía, la tenía inquieta y malhumorada y no lo dejaba ni a sol ni a sombra en rostrándole la barbaridad que había cometido con la famosa compra del tuititaco praccioinado. Una noche, noche feliz para los esposos Ustaris-Gutiérrez, a poco de haberse dormido Doña Angela, se despierta sobresaltada por fuertes codazos dados por Don Quintín, quien poseído de una emoción y alegría casi histérica comunicaba a su cara mitad, haber recueto el negocio de los cabos de hacha expresándose en esta forma. 'Bueno hija desde mañana, (en aquel día) ya no me vende manzanas, perlonés, orejones ni relas bañadas si no le

compran cabos de hacha. Ahi ocurrió (el Sr
Benjamin Cabral que es el que me relató este
hecho) que contaba entonces con nueve años de
edad concurrí varias veces al negocio de Ustari,
en busca de relas, queso, pelones ect y vióse
obligado, como Cristo a llevar a cuesta un tremen-
do cabo de hacha). El procedimiento para la
fácil salida de su mercaderia estancada
era original. "Don Quintín dime un real de
queso, media libra de pelones, un real de man-
zanas y una rela." - Que más hijito? - "nada
más - ¡ Ah! sino llevas cabo de hacha no lle-
rás lo demás" - En quince días la villa de
Rio IV estaba plagada de cabos de hacha. -

Solo G. Carrington de Pedro's

Director C. H. S.



Localidad - Oambachro
 Escuela - Nacional N° 42 (Córdoba)
 Nombre del director - Lola E. Carrington de Pedro
 Nombre de la persona que lo narró - Dr. Urbano Alvarez
 Edad - 59 años, y que aparece también en su libro "Flores del año".

Un beso emocionante.
 (Tradicion Riverplatense)

Setenta años atrás, más o menos, ocurrió en Rio Cuarto, un hecho casi inverosímil, rigurosamente histórico que voy a referir a mis lectores con el colorido de pintadas figuras, razón por la que es de que no me resultarán muy artísticas, pero, en fin, allá van y que Dios las ayude a levantar de su tumba en forma un tanto simpática, la figura de un negro que en su tiempo hizo prodigios en el campo de batalla y que después en su vida de civil tuvo un "puro" del color de su piel, que lo obligó a herir y a ultimizar con su punal a numerosos paisanos.
 Comian los tiempos en que moraba en Rio Cuarto el temible Coronel Don Pedro Yarzabal. Con bien aquí personas antiguas que le conocieron y que afirman que cuando daba una orden cualquiera había que cumplir la orden sin chistar, pues de lo contrario se jugaba la vida.

No había en ese entonces más leyes ni más códigos para orientar cada uno su conducta que la voluntad, poco menos que omnipotente de estos comandantes de campaña.

Vivia Yarzabal en una casa de adobe con zaguán y techo de paja situada frente mismo a la plaza, al lado del corral actual, donde hoy esplenden las vitrinas de una casa de comercio.

En ese entonces Rio Cuarto tendría alrededor de tres mil habitantes y casi todos sus viviendas eran

por el estilo de la de su Coronel.

Quien empujaba la rudimentaria industria del ladrillo a tener auge. Por hornos se establecieron donde hoy florece el Sueño (Ultama); y desde allí empezaron a traerse los ladrillos para erigir la Parroquia, que en sus comienzos fue de una sola nave. Y como no había vehículos que hicieran el acarreo del material, se refiere que hombres, mujeres y niños, semejando Caminos de hormigas, resplataban todos los días por centenares trayendo cada portador lo que podía, ese ladrillo primitivo era fuerte y grande y en tamaño doble del actual.

Vivia un negro en Rio Cuarto en esa época cuyo nombre voló en alas de la fama. Había sido soldado y se lo fue por de elevada estatura y fuerte como un toro. Vestía de chiripá, Grenda muy usada en tales tiempos. Manejaba como armas el "naranjero" y el fusil. Se decía que jamás se había apropiado ni de una hebra de hilo ajeno. Cambien se asegura que cinco veces se le sentó al banguillo para fusilarse por sus crímenes y que la Divina Providencia en las cinco ocasiones lo sacó sano y salvo del palitubo. En mi presente, leyenda histórica, me he ocupado con alguna extensión de referir como escapó de ser fusilado, la cuarta y quinta vez. Llamábase mi protagonista, Pedro Nunes, pero todo el mundo le conocía por el negro Nunes. Hablándole era respetuoso y hablaba generalmente con el sombrero en la mano. Tocaba la guitarra que era un primor y frecuentemente improvisaba con diospa e inspiración. Pero en los boliches de lo que era asiduo de su morquiano, se hacían a veces bromas de contestación hasta enfurecerlo y fue allí, en ese género de taberna de Comenchi su historia roja. Tronero mató a uno, a los pocos meses en una especie de batalla campal, que sostuvo, se ultimó a tres horas con omisiones en juego con a temerle, porque se le sabía capaz de pelear

contra diez contra cincuenta; era un hombre sumiso, pero la autoridad conocía su secreto un secreto como brozo sobre su fisiología. Por decir así, se sabía que una vez dormido no había forma de recordarlo mientras no pasara un cierto número de horas en reposo; se decía que no habría en el mundo caso igual.

Fue pues, dormido, como se le tomó preso varias veces, despertando cuando se le tenía remachada una barra de hierro en sus plantas. Del uso frecuente de tan inhumano tratamiento, llegó a caminar con los gijeros que se le plantaba un pie con una cuerda casi con tanta facilidad como sin ellos y esto le valió para salvar su vida, cuando su "quinto fusilamiento" como se verá después.

Después de darse las noticiadas al Coronel Oyazábal se le dijo que el negro Tunes había muerto por el campo de los hombres más. El mismo instante mandó una comisión a prenderlo la que lo tomó dormido por cierto y como a las cinco de una tarde entraba la partida con el preso alojándolo en la policía que entonces era donde hoy es la Municipalidad en cuantos días, ordenó el Coronel Oyazábal que fuese inmediatamente fusilado al otro día a las 8 de la mañana. Por eso a la misma hora se le ejecutó ya estaba en la plaza de Rio Cuantos reunidos el vicario. El banquillo se puso en el centro del estado pasado donde se levanta la artística fuente que desde entonces algunos lustros de ornamento.

Un sacerdote había invitado sus hermanos al valeroso negro y cuando se le ordenó marchar hacia su calvario creyendo el buen fraile que el infeliz se quease, le dijo que se le quedaba que le apoyase en su brazo. "Si aún no estoy muerto" le contestó Tunes y con la agilidad que se le conocía se dirigió hacia el otro finísimo; muy luego llegó y tomó asiento en el banquillo. Los tiradores al mando de un oficial se ubicaron a cinco metros del río; miles de miradas se dirigían desde allí al zaguán de Oyazábal, en el que se había

vuelto en una capa estar sobrevando el temblor espectacular.
De repente Jimas se dirige al Capitán de timoneros con una
petición; fueron así sus palabras: "A un hombre en su último
momento se le concede siempre una gracia y yo pido la que
me corresponde. Reclamo una guitarra por unos momen-
tos" agregó el rey. El oficial dejó el timón, al mando de
su segundo, y fue a comunicarlo a Urrabal el sucesor.
Concedida la contestación, pero muy luego fué el momento.
Vuelto el Capitán a su sitio se ordenó traer una guitarra
la que estuvo en mano de Jimas antes de cinco minutos,
pues en un caso como este armajoso instrumento exis-
tía en casi todas las casas. El negro se templó que
quida a la luz de aquel día que era magnífico. Y se
vio entonces que Urrabal atravesaba la calle y se
aproximaba lentamente al sitio del suplicio. El grupo de
gente pronto vió una de sus piezas más conmovedoras
que en aquellas circunstancias pareció como música veni-
da de las regiones ultraterrenas.

Las sonatas de jilguillo que á esa hora resonaban sus
fuerzas posadas en la rama ya florida de los árboles ceja-
ros, empadecieron de pronto para oír las melodías que
Jimas hacia brotar de sus cuerdas. Luego cesó uno segundo,
la música para empezar la improvisación, y si la delgu-
ra de la viola había enternecido hasta el punto de ha-
cer asomar el llanto á los ojos de los hombres más fuertes,
cuando aquel genio de tanto corazón cantó su orgánica
subyugó de un modo realmente avasallador. Verd cuando
quiere estallar en sollozo, á todos los presentes fué en el
momento solemnisimo en que Jimas levantó su guitarra
para darle el beso de despedida á sus cuerdas:...

Fuó así su elegiaco florilegio:

Mis últimas flores
Adiós río, adiós montaña
Adiós mi madre querida,
Hoy un girón se tuí entrana
Que apronta á perder la vida.

Rioenartenses, cuando herí
Bien saben que quí en razón;
Jamás al bueno ofendí,
Madre de mi corazón

Para el Señor adorado
Blanco y azul, Coronel
Perseguí cuando soldado
Vista rama de laurel.

Y nunca cuando civil
Me a poderé de lo ajeno,
Fue delicado fino vil
Señores, este moreno.

Dulce guitarra querida
Que llevas bajo el ramaje
Mi último beso en la vida
No he de dar en tu cordaje.

Y tú serás mi sostén
Cuando se apague mi voz....
Coronel... á tu retén..

Y a todos... les digo: adiós
Cerrando el canto besé la guitarra contra su
flanco; con sus manos e inclinada un tanto se apoyó en el
buello de la misma, digamos, se su lira e inextinguible cayó
oigo la orden de; jueces.
Y efectivamente se oyó la voz de Yarzabal que decía:
Quiero Capitan de Madrores, procedan... a sacar a Juan
Los grollos, y á llevarlos á su calabozo....
Esto y decretar la libertad de los procesados, al poco tiempo
era uno. Después, el negro Tunes, muy luego recuperó
la suya. Pero no pasó mucho tiempo cuando se despidió
se otro ganchito en buena o en mala ley. Capturado una

vez más, Ovarzabal resolvió de veras fusilarlo, y para
tal fin lo envió a Córdoba a sufragarlo, y con una nota
en la que le decía, se le pegasen cuatro tiros al día siguiente
de llegar y a la diana. Pero estando ya en el baqueillo
por quinta vez, en el preciso instante se subleva
una como doscientos presos de la cárcel de Córdoba.
Todo lo aporcellaron incluso al rehen que debía fusilarlo
al negro Simón. Pero este tomó un cable y así sufragado,
se puso de parte de la autoridad, pues era el moreno,
corsario de la orona y asesino. Debido a su inter-
vención valeroso y desde un sitio de peligro en que
se ubicó, contuvo el solo a cincuenta, propinando
terribles sablazos a derecha y izquierda. Final de
mi historia: a Simón una vez más se le perdona
la vida y viene a morir de muerte natural a una
edad muy avanzada bajo el cielo mismo de sus
terribles hazanas.

Nota E. Benavente de Pedro
Directora 842